

**HISTORIA DE LINCE, DE INCA Y DE BLANCO.
LA PERCEPCIÓN DEL CAMBIO SOCIAL EN
LAS TRADICIONES AMERINDIAS**

*History of Lynx, of Inca, and of White. Social Change
Perception in American Indian Traditions*

JEAN-PIERRE CHAUMEIL*

Centre National de la Recherche Scientifique
Instituto Francés de Estudios Andinos · Lima, Perú

* jpc@vjf.cnrs.fr

RESUMEN

Este artículo retoma los principales argumentos planteados por Lévi-Strauss en *Histoire de Lync* (1991) acerca del Descubrimiento de América y los primeros contactos entre amerindios y españoles. El autor resalta el aporte innovador de Lévi-Strauss al abordar las situaciones de contacto a través de la mitología de los mellizos, argumenta que los “procesos de aculturación” pueden entenderse como una cosmología receptiva y una actitud de “apertura al otro” en los mundos amerindios. De esto surge una ruptura de las formas clásicas de hacer la historia del Descubrimiento, así como de la figura misma de los gemelos y del *trickster*.

Palabras clave: *cosmología amerindia, gemelos, Lévi-Strauss, mellizos, procesos de aculturación, situaciones de contacto, trickster.*

ABSTRACT

This article revisits the main arguments posed by Lévi-Strauss in *Histoire de Lync* (1991) about the Discovery of the Americas and the first contacts between American Indians Spaniards. The author highlights the innovative contribution made by Lévi-Strauss when he approaches contact situation through the mythology of twins, arguing that “acculturation processes” can be understood as receptive cosmology and an attitude of “openness towards the other” in American Indian worlds. From this emerges a rupture in the classic ways of making the history of Discovery, as well as of the figures of the twins and the trickster themselves.

Key words: *acculturation processes, American Indian cosmology, contact situations, Lévi-Strauss, trickster, twins.*

En su libro *Historia de Lince*, y en particular en los capítulos “Releyendo a Montaigne” y “La ideología bipartita de los amerindios”, Claude Lévi-Strauss aborda un tema peculiar que atraviesa gran parte de su obra: aquel referente al “primer encuentro” entre amerindios y europeos en el Descubrimiento del Nuevo Mundo. Nos gustaría, en el marco de este evento, revisar aunque sea brevemente, este tema, recordando la posición y la novedad de la mirada de Lévi-Strauss sobre el caso y, especialmente, su aporte a la comprensión de lo que se ha llamado “situaciones de contacto”, o, dicho de otra manera, adoptando sus propios términos sobre lo que sería una “filosofía del contacto” entre los amerindios, tal como el autor la analizó a partir de la mitología de los mellizos.

Autores como Métraux (1946) ya habían mostrado la amplia difusión, sobre todo en el continente americano, de la figura de los mellizos y, en especial, del tramposo (*trickster*), que se cuentan entre los personajes más relevantes y populares de la mitología americana. En dichos relatos, el que hace de demiurgo tiene muy a menudo un hermano mellizo (generalmente menor, pero a veces mayor) con el cual rivaliza o pelea.

Aunque por lo general es difícil diferenciarlos de manera tan nítida, en muchos casos encarnan caracteres opuestos o desempeñan funciones complementarias pero opuestas, asociadas a veces con orientaciones contrarias (Este/Oeste, Norte/Sur). De manera típica, el que encarna el papel de demiurgo tiene como tarea principal rectificar los supuestos errores o malentendidos de su hermano menor, que actúa siempre de primero y de manera más instintiva que razonada. Lévi-Strauss insistió mucho sobre esta “imposible gemelitud” de los mellizos americanos.

Dichos personajes suscitaron varias interpretaciones. Los primeros estudios (Lowie, 1909; Radin, 1956) vieron en el personaje del tramposo (el deceptor) la expresión de “una consciencia humana indiferenciada”, aún no racional, que no distingue las cosas, el bien y el mal, etc. En últimas, expresaría un pensamiento no dicotomizado, una suerte de “espíritu del desorden”, un ser desocializado que hubiera cortado los lazos con la sociedad humana para volverse puramente instintivo. Frente a este tipo de interpretaciones, Lévi-Strauss propuso otra mirada. Se acercó a la figura de los mellizos no tanto para epilogar

sobre el ser humano, sino para reflexionar —tomando América como referencia— sobre lo que sería la manera típicamente indígena de percibir la alteridad y el cambio social.

Es preciso recordar que Eric Fassin indicó, en estas conferencias (2009), la distinción que predominaba en las ciencias sociales en Francia, desde los años cincuenta, entre una antropología social “exótica”, supuestamente encarnada por Lévi-Strauss, y una socio-antropología política e histórica del “Tercer-Mundo” y la “situación colonial”, representada en aquel momento por Georges Balandier. En el marco de las políticas de la identidad, estos procesos de “contacto” han sido sucesivamente explicados o clasificados como “aculturación”, “dominación” o expresión de “tradiciones inventadas”. Sin embargo, tales acercamientos teóricos tienen en común el objetivo de focalizar sobre lógicas o factores externos, y muy poco o casi nada sobre las percepciones y prácticas indígenas de dichos procesos.

El texto de Lévi-Strauss ofrece precisamente la oportunidad de revisar dichas nociones desde una visión interna a las culturas consideradas. Permite abandonar los viejos modelos explicativos o estereotipos en términos de adaptación o de mimetismo que han dominado por mucho tiempo las ciencias sociales, para privilegiar un acercamiento que invita a considerar el punto de vista interno de tales procesos. Dicho de otra manera, se refiere a las formas propiamente indígenas de pensar la situación de contacto (interétnico) y el cambio social.

Lévi-Strauss mostró que lo que se ha llamado clásicamente “procesos de aculturación” es, en realidad, el resultado de una singular disposición de espíritu, de una larga actitud de “apertura al otro”, de una filosofía o de una cosmología receptiva muy característica, según él, de los mundos amerindios. Lévi-Strauss abrió así el paso hacia nuevos caminos que muchos investigadores siguieron y desarrollaron después. Si bien se lo ha criticado por no haber incluido la dimensión histórica en sus análisis o por haber producido una visión demasiado atemporal de los hechos (crítica radical al estructuralismo), hizo exactamente lo contrario. No lo hizo, por supuesto, desde la perspectiva de la sociología política —en la que tendría como telón de fondo la situación colonial, a la manera de Balandier—, sino considerando el modo propiamente indígena de pensar y hacer la historia, precisamente, a través de la figura de los mellizos. En *Historia de Lince*, Lévi-Strauss

subrayó el papel clave del deceptor en la dinámica de las cosmologías indígenas y la importancia del “dualisme en déséquilibre” como modo de pensar el cambio social y el lugar del Otro en estas culturas.

LAS PEQUEÑAS MITOLÓGICAS

Historia de Lince es el último libro que Lévi-Strauss dedicó al estudio de la mitología amerindia. Constituye el tercer tomo de las “pequeñas mitológicas”, como llamaba al grupo de obras que, junto a *La vía de las máscaras* y *La alfarera celosa*, complementan los cuatro tomos de las *Mitológicas* (1964-1971).

El último capítulo de *Historia de Lince*, “La ideología bipartita de los amerindios”, retoma y desarrolla una meditación iniciada hace algo más de treinta años, en *Tristes trópicos* (1955), sobre el “primer encuentro” entre indígenas y europeos en el Descubrimiento de América. Este retrato constituye, según la expresión de A. C. Taylor (2004: 95), una suerte de “escena primordial” (*scène primale*) de la antropología de Lévi-Strauss, porque se trata de un total desencuentro cuyas consecuencias fueron desastrosas para los indígenas, y porque reveló algo central de las culturas amerindias en su manera peculiar de posicionarse frente a la alteridad. *Historia de Lince* aparece también, en este sentido, como una crítica radical al espíritu occidental de conquista.

EL DUALISMO EN DESEQUILIBRIO

La historia del Descubrimiento y los primeros contactos con los europeos no solamente ha sido un tema de constante preocupación para Lévi-Strauss a lo largo de su obra, sino que le sirvió de revelador privilegiado para caracterizar lo que llamó las “fuentes filosóficas y éticas del dualismo amerindio”¹. Es en este libro, como lo señaló Taylor (2004: 96), donde el maestro presentará la “caracterización más acabada de la ‘ideología bipartita de los amerindios’ basada sobre un ‘dualismo en perpetuo desequilibrio’; ideología que Lévi-Strauss opone a la pasión por lo idéntico que caracteriza el pensamiento occidental”.

1 “Creo que es ahora posible alcanzar las fuentes filosóficas y éticas del dualismo amerindio. Este dualismo saca su inspiración, me parece, de una apertura al otro que se manifestó de manera demostrativa durante los primeros contactos con los blancos, aunque estos últimos fueron animados de disposiciones muy contrarias” (Lévi-Strauss, 1991: 16).

Retomando sus primeras reflexiones sobre las organizaciones dualistas, Lévi-Strauss demuestra que la gemelitud se revela imposible en la ideología “bipartita” amerindia debido a que los términos de la oposición se encuentran siempre en desequilibrio e implican un otro término. Nos acercamos al concepto de “oposición jerárquica”, desarrollado por Louis Dumont, y utilizado por Lévi-Strauss, pero sin referirse en ningún momento al autor, como bien lo apuntó Menget (2008: 32). De tal manera que si los mellizos ocupan un lugar central en la mitología amerindia, es precisamente con la condición de no ser verdaderos mellizos (los verdaderos mellizos gozan de una reputación más bien maléfica en muchas culturas amerindias). Es decir, la idea de doble implica, aquí, la diferencia (Lagrou, 2007: 225). Al respecto, Lévi-Strauss indicó (1991: 90-91):

[...] cuando por fin los mitos ponen en escena verdaderos gemelos, se apresuran a distinguirlos, otorgándoles talentos y caracteres opuestos: el uno agresivo, el otro pacífico; el uno fuerte, el otro débil; el uno inteligente y hábil, el otro estúpido, torpe o distraído [...]. Lo que proclaman de manera implícita estos mitos es que nunca los polos entre los cuales se ordenan los fenómenos naturales y la vida en sociedad [...] podrían ser mellizos. El espíritu insiste en aparearles sin lograr establecer entre ellos una paridad. Pues son estas diferencias [...] [las] que ponen en movimiento la maquinaria del universo.²

Lévi-Strauss concluye diciendo que es este esquema de la “imposible gemelitud” de la diferencia, lo que permitió a los indígenas, entre otras cosas, pensar la llegada de los Blancos, del Otro: “[...] mucho antes del Descubrimiento del Nuevo Mundo, el lugar de los Blancos estaba marcado —en negativo— en el sistema de pensamiento amerindio” (Lévi-Strauss, 1991: 91).

Es en este sentido como las culturas amerindias habrían ya “previsto” la existencia de los europeos, dándoles, si se puede decir, un lugar peculiar en un sistema de pensamiento y una mitología que debía imaginar la posibilidad del Otro (Arcand, 1993: 245).

2 Traducción mía.

PENSAR EL OTRO A TRAVÉS LA FIGURA DE LOS MELLIZOS

Como bien se sabe, muchos mitos amazónicos (el de los mellizos, en particular) cuentan la llegada de los Blancos, como también de los Incas, y a veces estos últimos son descritos como ancestros de los primeros, por lo que, entonces, encarnan al Otro por excelencia (Calavia, 2000; Lagrou, 2007; McCallum, 2000). En la mitología amazónica, con frecuencia, se atribuye el origen de los artefactos al Inca, figura que se extendió después a los primeros comerciantes, aventureros y misioneros. Desde entonces hasta la actualidad, esta fascinación —a la vez atractiva y peligrosa— por los objetos manufacturados de origen europeo no ha disminuido, y a lo largo de la historia dio lugar a numerosos intercambios (comerciales, guerreros) entre colonos e indígenas. Si los Incas son percibidos como proveedores de bienes, son también a menudo calificados de poderosos caníbales, a semejanza de los dueños de la naturaleza (Lagrou, 2007; McCallum, 2000).

En los mitos Pano, por ejemplo, el Inca (muchas veces visto de manera dual) es nada más que una noción utilizada por estas sociedades para pensar la alteridad y la transformación social, una suerte de conciencia del cambio y, en particular, del cambio tecnológico (Calavia, 2000). Esta sería la manera indígena de pensar la posibilidad del cambio (social, cultural, etc.). Para los Cashinahua del Brasil, la imagen del Inca estaría ligada al deseo de integración permanente de un extranjero generoso, de un “cuñado” Txai perfecto (McCallum, 2000: 377).

EL OTRO INDISPENSABLE (Y NO SOLAMENTE PENSABLE)

Si para Lévi-Strauss el Otro es pensable a través de los mitos, los investigadores actuales de la Amazonía se aventuraron más allá al mostrar que la figura del Otro no sería solamente pensable, sino más bien indispensable (por cuanto es hiperproductiva) en los sistemas socio-cosmológicos indígenas (Viveiros de Castro, 1993). Muchos estudios durante estos últimos veinte años han revelado el valor central de la alteridad y de los modelos de relaciones con los otros en las cosmologías amazónicas (noción de alteridad constitutiva). Recordamos que Lévi-Strauss había ya revelado, desde sus primeros escritos, la preeminencia de la afinidad en el universo social amerindio (Taylor, 2004: 96).

Sabemos también que la mayoría de estos modos de incorporación encuentran su principal forma de expresión en el cuerpo y las

transformaciones corporales: cambio de piel, de ropa y de cuerpo, percibido como cambio/transformación de percepción y de formas de hacer y de actuar. Así lo mostró muy bien Vilaça (1999, 2006) a propósito de la adopción por los Wari' (Rondonia, Brasil) de la ropa y de ciertos comportamientos de los Blancos. No se trataría tanto aquí de imitar (replicar, mimetizar) a los Blancos para asimilarse a ellos (“virar blancos”), sino de asimilar su punto de vista para quedar de alguna manera “sí mismo”, es decir, Wari'. A diferencia de la alteridad, que sería de algún modo un elemento inmediatamente dado, el factor central aquí es, más bien, la identidad, que sería un proceso de transformación permanente.

Vemos, pues, cómo Lévi-Strauss trató en *Historia de Lince* la cuestión de la historia, del contacto y de la inestabilidad ontológica de los pueblos amerindios a través de un elemento peculiar de su mitología (los mellizos), y así con los estudios clásicos que veían en la figura de los gemelos, y en particular en el *trickster*, un simple “espíritu del desorden”. Haciendo eso, puso de relieve una filosofía del contacto, una relación peculiar de la alteridad (la famosa “apertura al Otro”), que remite a una actitud o una disposición del espíritu frente al mundo, actitud común a todos los pueblos del Nuevo Mundo y que caracteriza, como bien se sabe desde entonces, el régimen socio-cosmológico y la dinámica social de dichos pueblos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arcand, B. (1993). Compte Rendu d' "Histoire de Lynx" de Claude Lévi-Strauss. *Journal de la Société des Américanistes*, 79, 244-246.
- Calavia, O. (2000). O Inca pano: mito, história e modelos etnológicos. *Mana*, 2, (6), 7-35.
- Lagrou, E. (2007). Identidad y alteridad desde la perspectiva Cashinahua. *Amazonía Peruana*, 30, 211-237.
- Lévi-Strauss, C. (1955). *Tristes Tropiques*. Paris: Plon.
- Lévi-Strauss, C. (1991). *Histoire de Lynx*. Paris: Plon.
- Lowie, R. (1909). The Hero-Trickster Discussion. *Journal of American Folklore*, 86, (22), 431-433.
- Mccallum, C. (2000). Incas e Nawas. Produção, transformação e transcendência na história Kaxinawá. En B. Albert & A. Ramos (eds.), *Pacificando o Branco. Cosmologias do contacto no Norte-Amazônico*. São Paulo: Editora UNESP.

- Menget, P. (2008). Kinship Theory after Lévi-Strauss. *Journal de la Société des Américanistes*, 94, (2), 29-37.
- Metraux, A. (1946). Twin Heroes in South American Mythology. *Journal of American Folklore*, 232, (59), 114-123.
- Radin, P. (1956). *The Trickster. A Study in American Indian Mythology*. New York: Schocken Books.
- Taylor, A. C. (2004). Don Quichotte en Amérique. Claude Lévi-Strauss et l'anthropologie américaniste. En M. Izard (dir.), *Lévi-Strauss*. Paris: Editorial de L'Herne.
- Vilaça, A. (1999). Devenir autre : chamanisme et contact interethnique en Amazonie brésilienne. *Journal de la Société des Américanistes*, 85, 239-260.
- Vilaça, A. (2006). *Quem somos nos: os Wari' encontram os Brancos*. Rio de Janeiro: Editora UFRJ.
- Viveiros de Castro, E. (1993). Le marbre et le myrte. De l'inconsistance de l'âme sauvage. En A. Molinié & A. Becquelin (comps.), *Mémoire de la tradition*. Nanterre: Société d'ethnologie.